

La sucesos de Villa de Don Fadrique Amplios detalles del movimiento sedicioso de ayer

Antecedentes de los sucesos

Según manifestaciones del gobernador, desde hace varios días se observaba gran marejada entre los obreros del pueblo. Se sostenía en estos días pasados un conflicto entre los obreros y los patronos acerca del trabajo en las eras. Había recibido a unos y otros en su despacho del Gobierno civil, sin que llegaran a un acuerdo definitivo. En vista de que el conflicto continuaba, había decidido enviar un delegado al pueblo, como lo hizo. Este delegado llegó anoche a Villacañas, en donde habló con el alcalde de Villa de Don Fadrique, el cual le dijo que todo estaba calmado, y, en su consecuencia, el delegado aplazó su viaje hasta hoy.

Los preparativos de la revuelta

Los elementos comunistas se encontraban desde el día anterior apostados en las afueras del pueblo, ejerciendo coacciones sobre los demás obreros agrícolas que salieran a la faena del campo. Habían adoptado esta actitud por su pretensión de que se diera ocupación a todos los parados, tanto hombres como mujeres, en las operaciones de siega y aquellas otras propias de la recolección de cereales.

Un relato detallado de la sedición

El vecindario despertó a las cinco y media de la mañana de ayer alarmado por una fuerte algarada, en la que destacaban vítores a Rusia y al amor libre. Numerosas mujeres, muchas de ellas muchachas, armadas de hoces, se habían hecho dueñas del pueblo y recorrían las calles anunciando a gritos que había llegado la hora de cortar cabezas. En vista de ello las puertas de las casas permanecieron cerradas. A poco una de estas mu-

jeser fue herida por un disparo que se ignora de dónde partió; desde este momento se generalizó el tiroteo desde las afueras del pueblo entre los guardias del puesto, que habían salido del cuartel al darse cuenta de los disturbios, y los campesinos en armas, que estaban parapetados tras las cercas de los caseríos y escondidos entre las mieses.

Al oír los primeros disparos y darse cuenta de la importancia del movimiento, el encargado de la Central telefónica, don Dionisio Ariza, temió que los revoltosos trataran de inutilizar las líneas de comunicación, e inmediatamente llamó a la Central de Villacañas, que contestó a los pocos momentos y recibió las alarmantes noticias y la solicitud de que se perdiera tiempo se transmitieran a los pueblos inmediatos para que acudiera la Guardia civil al lugar de los sucesos. No había terminado aún su comunicación el señor Ariza, cuando fué cortada la línea telefónica.

Al mismo tiempo que se producía en las calles la manifestación de mujeres, los revolucionarios entraron en las eras y destruyeron tres máquinas agrícolas y volcaron numerosas galeras cargadas de mieses. Esta fué la señal de la iniciación del movimiento. Por cuadrillas se dirigieron los revolucionarios a cortar las líneas de comunicación, y en tanto unos destruían los cables telefónicos del ferrocarril y los de la Compañía Nacional y los telegráficos del Estado, otros levantaron las vías del ferrocarril de Villacañas para evitar que pudiera llegar el tren de esta línea, que es el primero que circula. Otros grupos de campesinos, provistos de picos, levantaron una alcantarilla de la carretera de Lillo, lugar por donde podían llegar fuerzas de Villacañas y Toledo. La zanja fué tapada con tablas y ramaje y así quedó preparada una trampa, para evitar el tránsito de automóviles. Los revolucionarios estaban

perfectamente armados con rifles de tipo moderno y con pistolas automáticas. Hay que hacer notar el detalle de que en el último mitin comunista, celebrado cuatro días antes, el presidente del Centro Obrero, que acababa de regresar de Madrid, dijo a los campesinos que estuvieran convenientemente preparados, por que el movimiento libertario proclamaría en España el régimen comunista antes que pasaran ocho días.

Los grupos se distribuyeron por los alrededores de la población y prendieron fuego a las eras. En pocos momentos las llamas tomaron gran incremento y amenazaban rodear las casas en un círculo trágico a poco que los incendiarios pudieran persistir en su obra.

Como ya hubiera corrido por la población la noticia del levantamiento y se hubiera transmitido la alarma por la manifesta-

de mieses—se les disparaban una verdadera lluvia de balas.

En los primeros momentos los guardias apresaron a un individuo que se hallaba refugiado en las inmediaciones de la corraleta que fué su refugio, y al que intervinieron una pistola. Las seis parejas se distribuyeron mirando a los puntos desde donde se les disparaba y contestaron con nutrido tiroteo; pero al darse cuenta de la enorme superioridad del enemigo hubieron de limitarse a la defensa, para ahorrar municiones. La situación se hacía cada vez más comprometida, pues los campesinos, amparados en las mieses, avanzaban por momentos con mayor audacia hacia el pequeño refugio.

Durante más de dos horas se prolongaba este crítico asedio y los números de la Benemérita disponían ya de bien escaso número de cargadores.

Se arriendan

los pastos de verano de la dehesa de las Morras, situada en el término de Polán, con 500 fanegas de rastrojera y buenas aguas. Para tratar de ello dirigirse a don Angel y don Agustín Conde, Plaza 16, Toledo.

ción tumultuaria de las mujeres, seis parejas de la Guardia civil, mandadas por dos cabos, salieron del cuartel, en cuya custodia quedaron sólo dos guardias.

La patrulla se dirigió hacia las afueras, en dirección a la carretera de Villacañas, y apenas separada veinte metros de las últimas casas, vieron a los grupos de campesinos, que continuaban incendiando las mieses. Los revolucionarios les dejaron avanzar, y cuando se hallaban a escasa distancia hicieron sobre la fuerza una descarga cerrada.

Los guardias se corrieron hacia una corraleta rodeada de una valla de un metro de altura, y parapetados allí respondieron a la agresión. Inmediatamente pudieron advertir que los revoltosos estaban perfectamente preparados, pues desde cinco puntos estratégicos—el cementerio, un vallado, dos casas y un macizo

Agustín Losada Pérez

Corredor de Comercio Colegiado

la transmisión del despacho, se tardó algún tiempo en dar órdenes concretas, hasta que la inutilidad de los intentos para que aquella estación se pusiera a habla nuevamente hizo pensar en que las comunicaciones hubiesen sido cortadas y en que los sucesos tuvieran mayor transcendencia de la que se le atribuyó en un principio. Entonces se dispuso el envío de las fuerzas de aquel puesto; pero la preparación de la expedición hubo de invertirse también algún tiempo y los guardias no pudieron ponerse en marcha hasta las ocho de la mañana.

Cuando llegaron los refuerzos, por la carretera de Lillo, los grupos de campesinos hicieron nutridos disparos, a pesar de lo cual los guardias avanzaron y se pudieron colocar en línea, aunque a alguna distancia, con sus compañeros amparados en la corraleta. Estos hicieron una salida y lograron unirse a los recién llegados, y juntos, disparando sobre los grupos, realizaron la retirada hacia el pueblo.

El mejor café

es el de tueste natural de Puerto Rico, Caracillio y Moka - - -

Pruebe usted lo que diariamente tuestan las CASAS REGUILON, Cuatro Calles, núm. 11, Santo Tomé, núm. 6, y Plaza de las Capuchinas, núm. 4.

Una camioneta de línea que fué detenida por los revoltosos

En las cercanías de la estación del ferrocarril fué detenida una camioneta que hace el servicio de viajeros de Quintanar a Toledo, atravesando la ruta de Villa de Don Fadrique.

El coche fué detenido por los revolucionarios a las ocho y media de la mañana, y después de amenazar con las pistolas a los mecánicos, Nazario Hernández y Juan Sierra, les ordenaron que renunciaran a continuar el viaje.

—Se ha proclamado el comunismo, y es inútil la resistencia. Los mecánicos les pidieron que les dejaran regresar a Quintanar, pero el grupo de revoltosos no se lo permitió, alegando el peligro de que al llegar a aquel pueblo diesen aviso a la Guardia civil.

En lo más enconado del tiroteo, un grupo de campesinos se corrió hacia el pueblo con el propósito de apoderarse del cuartel. En éste sólo habían quedado dos guardias, que al ver aproximarse a los atacantes en actitud inequívoca dispararon desde una ventana alta. Los revoltosos contestaron al fuego con pistolas y rifles; pero, sin duda, al ver que desde el cuartel salían nuevos disparos, creyeron que el número de defensores era mayor y se retiraron nuevamente hacia el campo.

A la una y media llegaron el teniente coronel de la Guardia civil y el gobernador de Toledo con veinte parejas. Inmediatamente algunas fuerzas tomaron puntos estratégicos en las afueras y otras se dedicaron a practicar registros en las casas de las que habían partido disparos. Como todas ellas se hallaban cerradas y en algunas nadie respondía a

las llamadas, hubo necesidad de derribar algunas puertas a culatazos. Desde una de estas casas partieron disparos contra los guardias; pero cuando éstos lograron franquear la entrada no hallaron a nadie en el interior.

En sitio céntrico

Se venden dos casas unidas, magníficas para una buena INDUSTRIA o gran COLEGIO, y de fácil distribución para muchas viviendas. Al contado o plazos. INFORMES, en esta Administración y en el Comercio de don Francisco Córdoba, Plaza Magdalena, 5. TOLEDO.

La llegada del director de la Guardia civil

El general Cabanellas, que llegó al pueblo ya avanzada la tarde, es aclamado por la gente, que le rodea, aplaudiéndole.

Conseguimos hablar con el director de la Guardia civil, quien nos confirmó sintéticamente los sucesos desarrollados hoy en este pueblo. El general abraza y consuela a los guardias heridos en la lucha. El general Cabanellas ha marchado a Madrid; pero regresará hoy con objeto de asistir al sepelio del guardia muerto.

Agustín Losada Pérez
Corredor de Comercio Colegiado



Segundo aniversario

Rogad a Dios en caridad por el alma del señor

Don Francisco Serrano López-Brea

que falleció en la mañana del día 10 de Julio de 1930

en Quintanar de la Orden (Toledo)

a los sesenta y cinco años de edad

habiendo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad.

R. I. P.

Su desconsolada esposa doña Ambrosia Serrano Alhambra; hijos doña Teresa, don Juan, don Félix y don Manuel; madre doña Evarista López-Brea; hijos políticos don Antonio Bayón Rodríguez, doña Antonina Alvarez Rodríguez, doña Carmina G. Solares, don Saul Gazo Borrueal y doña María del Rosario Martín de Nicolás y de Osma; hermanos doña Petra, doña Josefa, don Julián y don Félix; tíos, nietos, hermanos políticos, sobrinos primos y demás parientes

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios Nuestro Señor y tenerle presente en sus oraciones.

